

«Tentaciones en el desierto»

(Mt 4,1-11)

El texto

1 Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que el diablo le pusiera a prueba.

2 Pasó cuarenta días y cuarenta noches sin comer, y después sintió hambre. 3 Se acercó el diablo a Jesús para ponerle a prueba, y le dijo:

–Si de veras eres Hijo de Dios, ordena que estas piedras se conviertan en panes.

4 Pero Jesús le contestó:

–La Escritura dice: ‘No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que salga de los labios de Dios.’

5 Luego el diablo lo llevó a la santa ciudad de Jerusalén, lo subió al alero del templo 6 y le dijo:

–Si de veras eres Hijo de Dios, échate abajo, porque la Escritura dice:

‘Dios mandará a sus ángeles que te cuiden.

Te levantarán con sus manos

para que no tropieces con ninguna piedra.’

7 Jesús le contestó:

–También dice la Escritura: ‘No pongas a prueba al Señor tu Dios.’

8 Finalmente el diablo le llevó a un monte muy alto, y mostrándole todos los países del mundo y su grandeza 9 le dijo:

–Yo te daré todo esto, si te arrodillas y me adoras.

10 Jesús le contestó:

–Vete, Satanás, porque la Escritura dice: ‘Adora al Señor tu Dios y sírvele solo a él.’

11 Entonces el diablo se apartó, y unos ángeles acudieron a servirle.

Notas sobre el texto

- Mateo y Lucas completan el breve texto de Marcos sobre las tentaciones de Jesús en el desierto (Marcos relata este acontecimiento en sólo dos versículos: Mc 1,12-13) con datos de la tradición Q (de la palabra alemana Quelle: fuente), una fuente de dichos de Jesús.

- La narración está llena de evocaciones del Antiguo Testamento, y no sólo en las citas explícitas: en boca de Jesús, como respuesta a cada una de las trampas del diablo: Dt 8,3 (primera tentación), Dt 6,16 (segunda tentación) y Dt 6,13 (tercera tentación); pero también en boca del tentador, Sl 91,11-12

- Los 40 días de Jesús en el desierto recuerdan los 40 años del pueblo de Israel en el desierto, camino de la tierra prometida, y cada una de las tentaciones superadas por Jesús nos recuerdan

situaciones similares del pueblo de Dios, en las cuales este sucumbe a las tentaciones: su rebeldía contra el alimento del maná, la petición de actuaciones milagrosas para solucionar sus problemas cotidianos, la construcción y adoración del ternero de oro.

- La narración concentra en un solo relato diversas formas de tentación, con el objetivo que sea útil para la comunidad a la cual va dirigida.

Para comentar en grupo

- Jesús es el Hijo de Dios, así ha quedado manifiesto en la teofanía del bautismo de Jesús: Una voz dijo desde el cielo: «Este es mi Hijo amado, a quien he elegido» (Mt 3,17). El tentador invocará este título para introducir la primera tentación. Si eres hijo de Dios... El amor propio puede ser nuestro peor enemigo. **¿Somos conscientes de que muy a menudo el primer impulso de cualquier instigación al mal viene a partir de una llamada a nuestro amor propio?**

- La primera tentación que nos presenta el texto es utilizar a Dios interesadamente, buscando la solución fácil, sin esfuerzo personal; Dios se convierte en un "tapa agujeros". **¿Le pedimos a Dios que resuelva aquello que nos atañe a nosotros?**

- El Evangelio nos dice: "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que salga de los labios de Dios". **¿Sabemos buscar en la Palabra de Dios la inspiración que oriente e ilumine las diferentes situaciones de la vida?**

- Otra tentación es la búsqueda de lo que es espectacular, de la fama fácil, de ahorrarse el esfuerzo de aquello sencillo y cotidiano. **¿Nos damos cuenta que es una burla de quienes confiando en Dios, con amor y paciencia, sufren dificultades para avanzar cada día?**

- La tentación más grave es poner otras cosas en el lugar de Dios y hacer ídolos: dinero, placeres, poder, reconocimiento... La palabra de Dios dice: "Adora al Señor tu Dios y sírvele solo a él". Todos los otros «dioses» nos convierten en esclavos; el Dios de Jesús nos quiere libres. **¿Cuales son los "ídolos" que más nos seducen en nuestra vida personal y comunitaria?**

- En la palabra de Dios encontramos el alimento para nuestra vida, el sentido de nuestra existencia para vivir en libertad y responsabilidad. En cambio, la tentación nos muestra una realidad atractiva pero engañosa. **¿Tenemos experiencia de que el plan de Dios hace feliz el ser humano y responde a sus expectativas más profundas?**

El texto hecho plegaria

- Señor, que busque en todas las cosas tu voluntad, y no permitas que caiga en la tentación de utilizarte, al buscar soluciones fáciles, pero falsas.
- No dejes que me ciegue lo que es espectacular y me impida percibir la grandeza de aquello sencillo.
- Que no busque en el poder, el dinero o la fama el que sólo se puede encontrar en Tú.
- Dios mío, enséñame a estimar tu Palabra, a meditarla diariamente, a hacerla oración, a compartirla en la comunidad, porque sólo en ella encuentro palabras de vida eterna, sólo en ella te descubro como un Dios que es todo amor y que me invita a llevar este amor a todos, sin distinción.